

El proceso de accesibilidad de esta guía se hizo para CONALIVI ejecutora del proyecto WIKITIFLOS, con la financiación de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el desarrollo, AECID y la cofinanciación de la Fundación ONCE – América Latina, FOAL

Por Alexander Garzón

Guía de Sabiduría Ancestral Indígena
Grado Cuarto
Guía 17

Guía adaptada del proyecto Guías de Sabiduría Ancestral Indígena. Proyecto educativo Memoria y Creatividad.

<http://www.memoriaycreatividad.com/home/sai/guias-de-aprendizaje/>

El territorio kogi

Los kogi viven en el lado norte de la Sierra Nevada de Santa Marta. En estas altas montañas habitan también los indígenas iku (arhuacos), los sanha (wiwa) y los kankuamo.

En la Sierra Nevada de Santa Marta hay varios pisos térmicos: desde zonas bajas muy cálidas, hasta picos nevados. El pueblo kogi ha sabido aprovechar esta diversidad, pues muchos tienen casas ubicadas en diferentes alturas con el fin de obtener la variedad de cultivos y así contar con una mayor riqueza alimentaria. Aunque cuentan también con casas en los poblados, no suelen permanecer allí, pues es más común encontrarlos en sus casas de campo donde cuidan sus sembrados. En zonas cálidas y templadas cultivan caña de azúcar, maíz, plátano y yuca. En los pisos más altos tienen papa y cebolla, y en los páramos crían ganado. Cerca de sus casas tienen aves de corral y cuentan con pequeñas huertas.

De acuerdo con la lectura anterior, comentamos con el grupo:

- ¿Qué nos interesó más del territorio kogi? Justifiquemos la respuesta.
- ¿Nos gustaría tener varias casas en diferentes climas, como los kogi? ¿Por qué?

Los templos kogi, al igual que las viviendas, tienen una planta circular y una cubierta o techo en hojas de palma con forma de cono. Su forma es de kiosco. Sin embargo, según lo explica la tradición, los templos son mucho más que eso ya que sus características los hacen únicos. Se edifican sobre terrazas que a veces corresponden a construcciones del tiempo de los tayronas.

Generalmente tienen una base en piedra, y se llega a ellos mediante escaleras también en piedra que permiten el acceso a terrazas de distintos niveles. Los templos tienen dos puertas que abren una sobre el Este, que corresponde a los hombres, y otra sobre el Oeste para las mujeres. El vértice de la construcción tiene un orificio, que permanece tapado con una vasija, y que se retira cuando se va a hacer alguna observación astronómica. La estructura principal del templo está formada por cuatro columnas plantadas en los puntos cardinales de la construcción, inclinadas de tal manera que converjan en el vértice, y que representan los cuatro hijos de la madre universal.

En su interior, y a poca distancia de la pared, se levantan ocho columnas que sostienen un primer ruedo formado con bejucos amarrados que aseguran la estructura. Sobre ese ruedo se apoyan los canes o varas pequeñas que sobrepasan el muro exterior y forman un alero alrededor del templo.

En la construcción se arman otros tres ruedos cada vez más pequeños amarrando las varas que forman el cono principal y que, recordemos, representan los diferentes mundos del cosmos kogi.

Para entender mejor la especial arquitectura kogi, podemos construir en grupo una maqueta del templo, utilizando cartón, cartulinas y palitos de pincho o tallos de alguna caña que se consiga en la región.

Un templo puede tener unos dieciséis metros de diámetro y unos seis metros de altura. Escogemos entonces una escala, es decir, una proporción o relación entre la medida de la construcción real y las medidas de nuestra maqueta a un tamaño reducido. La escala de 1 a 50 parece conveniente; 1 metro estará representado por 2 centímetros, y así construiremos un templo de 12 centímetros de altura (6 metros) y 16 centímetros de diámetro (8 metros). Además, vamos a necesitar regla, escuadra y compás. También el transportador o medidor de ángulos nos será de mucha utilidad.

Procedimiento:

- a) Sobre un cartón de unos 30 x 40 cms, con ayuda del compás trazamos un par de círculos de 6 y 8 cm de radio. Con la regla y la escuadra dividimos los círculos en 8 sectores. Con ayuda del compás dividimos cada sector en dos, y trazamos 16 sectores.
- b) Definimos la dirección o eje Este-Oeste y a lado y lado resaltamos con plastilina las líneas que unen los puntos cardinales kogi, puntos donde nace y se acuesta el sol el día de los solsticios de verano y de invierno.
- c) Sobre los palitos marcamos las medidas sobre columnas interiores, así sabremos hasta dónde debemos enterrarlos.

- d) Con unas tiras delgadas de cartulina formamos los anillos concéntricos que junto con las varas que van de arriba a abajo formarán la estructura.
- f) Formamos tres anillos que corresponden a la pared exterior, al círculo que une las columnas interiores y el más pequeño al que une las columnas diagonales en el vértice.
- g) Plantamos las 4 columnas principales inclinadas, que representan los hijos de la madre universal. Unimos las 4 columnas al pequeño aro central.
- h) Plantamos los 8 postes interiores.
- i) Pegamos el anillo de 6 cms de radio uniendo los postes interiores.
- j) Plantamos los palitos que sostienen la pared del templo.
- k) Pegamos los palitos que arman la parte baja de la cubierta y forman un voladizo.
- l) Pegamos las varas de la cubierta. Ponemos los aros 1 y 2 completando los 4 cielos superiores del universo kogi. Pegamos la estructura superior.
 - m) Recortamos un anillo de papel que formará la cubierta inferior. El anillo plano, tomará su forma cónica cuando se acomode sobre las varitas que forman la cubierta en la parte baja o voladizo.
 - n) Constatamos que ese anillo circular se acortará hasta 297 grados en proporción a la menor circunferencia de su proyección sobre el piso del templo.
 - o) Colocamos en el cono correspondiente a la parte baja de la cubierta.
 - p) Recortamos en papel un cono para la parte alta de la cubierta.
 - q) Como en el caso anterior, al formar el cono se utilizará un sector de 215 grados.
 - r) Colocamos el cono correspondiente a la parte alta de la cubierta. Colocamos las dos partes de la cubierta.

Elaboramos una ficha técnica para nuestra maqueta. Esta puede contener la siguiente información y otra que deseemos agregar: Nombre de los constructores; medidas (altura, diámetro); fecha de construcción, materiales utilizados y escala.

Con ayuda del profesor hacemos una exposición de nuestras maquetas. Invitamos a los compañeros de otros cursos y a nuestros familiares. Explicamos los detalles más significativos del pueblo indígena kogi, en especial la construcción de sus templos.

Tomo apuntes del siguiente mensaje kogi a los “hermanos menores” y lo comparto con mis familiares:

En 1990, teniendo evidencia en sus montañas del gran daño ecológico, los kogi enviaron un mensaje al mundo a través de arqueólogos de la Universidad de Lampeter, en una filmación patrocinada por la BBC:

“...el mundo no tiene que terminar, sino que podría continuar, pero a menos que dejen de violar la tierra y la naturaleza, que cesen de agotar la energía de la Gran Madre, sus órganos, su vitalidad, a menos que las personas dejen de trabajar en contra de la Gran Madre, el mundo no durará”.

Mensaje Kogi (Ereira, 1990).

Cuento a mis familiares cómo son los templos kogi y la importancia que estos tienen para esta cultura y para el mundo.

Pregunto a mis padres y a otros familiares su opinión sobre este mensaje. Escribo sus ideas en el cuaderno.

Con mis familiares elaboro un mensaje para invitar a los vecinos y al mundo a cuidar la Madre Tierra.